

fugaces migrantes de museo



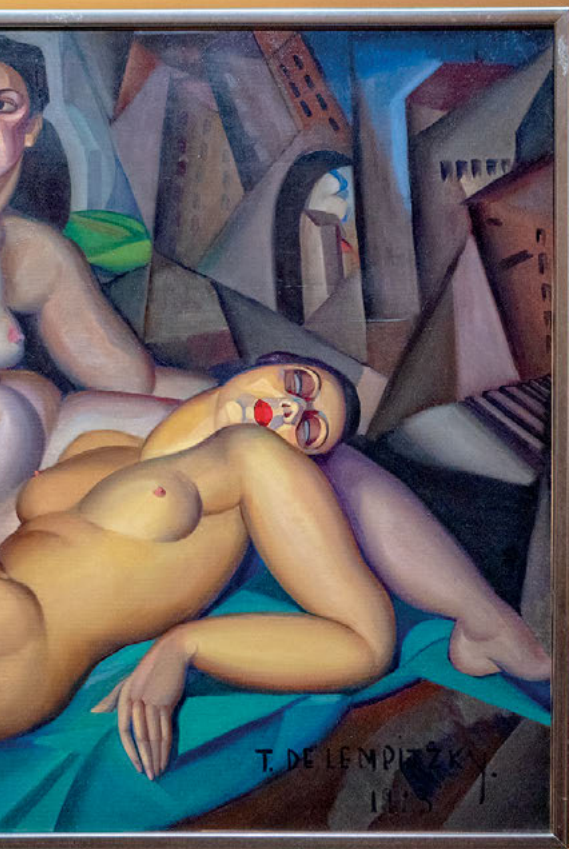
Javier Contreras



Museo, según la Real Academia Española de la Lengua, es un lugar en que se conservan y exponen colecciones de objetos artísticos, científicos, etc. Museo es un lugar donde mirar. Un lugar donde admirar. Los personajes de los cuadros y las esculturas miran y admiran a los visitantes de la misma manera que los visitantes los contemplan a ellos. Hay visitantes que caminan los museos dedicándoles horas, días o años, conociendo y reconociendo cada una de sus piezas. Otros, en cambio, se adentran en los museos para presentarse ante una sola obra, intimar con ella y después partir como si las demás no existieran. Del mismo modo, hay protagonistas de pinturas que se entretienen con el trasiego de desconocidos ante ellos e imaginan sus vidas atreviéndose en ocasiones hasta asignarles un nombre. Al mismo tiempo, algunas esculturas, generalmente clásicas, se encaprichan de visitantes concretos que se detienen a mirarlas con detenimiento. En ocasiones no infrecuentes se enamoran de ellos y se entristecen al verlos partir en la mayor parte de los casos para siempre. Los vigilantes de sala conocen historias asombrosas en este sentido. También las relatan con detalles portentosos los pintores de copias que se aposentan en las salas con la intención de llevarse consigo la duplicidad de la belleza. Después están los fotógrafos, a menudo furtivos. En un tiempo donde fotografiar en los museos es casi una actividad clandestina, Javier Contreras captura todos los acontecidos anteriormente relatados y otros tantos más. El Museo del Louvre y el Museo de Orsay, el Petit Palais, el Palais du Luxembourg, la Academia y el Museo Rodin, la National Gallery, la Tate Gallery, la Tate Modern, el Victoria and Albert Museum, el British Museum y el Museo de Historia Natural, el Museo de la Acrópolis y el Museo Arqueológico de Atenas o el New York Metropolitan Museum son los lugares donde Contreras apresa diálogos entre personajes. Las obras se encuentran con los visitantes y los visitantes con las obras, se sorprenden entre sí, conversan gestualmente, se contagian de vida pasajera o de vida eterna, se impregnan y prosiguen su existencia no siendo ya los mismos que eran antes de esa contemplación sublime. El fotógrafo lo sabe y es fedatario de todo ello. De sus fotografías se desprende a veces la fugacidad del acontecido, otras veces lo despacioso del encuentro. Qué propicio es hacer arte sobre el arte. Con desmedida destreza Javier Contreras mira y admira por todos nosotros y nos relata aquello que, como todo lo fotografiado, no volverá a suceder nunca. Es decir, aquello que en estas imágenes seguirá sucediendo siempre.

Mar Sancho
escritora





M. G. 1975, 1975, 1975
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki
Tadeusz Leniarczyki

... lo importante es lo que tienes delante y la idea de lo que se quiere fotografiar. No hay nada más. La cámara no existe, sólo el sujeto y el alma. Cuando consigues enfocar los ojos del alma, basta fijar la mirada hasta emocionarse y darse cuenta de que el tema no le pide nada a la cámara, tan solo una gran emoción. Tú solo debes contener la respiración y disparar, y eso es un acto exclusivamente tuyo.

MARIO GIACOMELLI











El arcoíris no eres tú - le dijo la luz al agua - no me usurpes el mérito. Soy yo, la luminosidad que te embellece, la hechicera que te irisa y engalana. Te lo demostraré con un ejemplo: En Islandia hay una cascada tan abundante y estrepitosa, que levanta una nube de agua pulverizada que se ve y se oye a kilómetros de distancia. Los días de sol la luz traza sobre ella un arcoíris permanente. Si te sitúas en el sitio adecuado, el arcoíris te circundará por completo. A tu alrededor la luz cambiará a cada instante, las tonalidades se sucederán volubles, las irisaciones te deslumbrarán al tiempo que el agua en polvo te empapará completamente. Al cabo de un rato no distinguirás el agua de la luz, y te sentirás inmerso en un cósmico nirvana de aqualung iridiscente.

Bellísimo ejemplo – le respondió el agua a la luz -, pero lo que demuestra es que tú sin mí no serías nada. Luego no me restes mérito. Yo soy la paleta de tus colores, el lienzo de tu acuarela y el marchante que pregona tu arte. Tu pretenciosa luminosidad no sería nada sin mi humilde transparencia.”

Dejadme que opine – intervino el ojo -,el arcoíris no sois ni tú, la luz, ni tú, el agua, soy yo, el ojo que os contempla. Lo sé porque estuve en el centro de esa esfera, me fascinó el brillo, me empapó la humedad, me arrebataron las iridiscencias, y, por un momento, entre el rugido de la cascada y el deslumbramiento de la luz, escuché la voz de una ondina que me decía: tú eres el fruto de ese enlace primoroso, hijo del agua y de la luz, miniado ingenio, y será tuya la misión más admirable: revelar lo visible y admirarlo.”

Jesús J. de la Gándara
escritor
pasaje del libro: Agua Somos



Asunción, Ana, Olga... ellas saben porqué están aquí



Diputación
de Burgos

Sala de Exposiciones "Consulado del Mar"
Del 6 al 25 de septiembre de 2022

De martes a viernes de 19 a 21 h. Sábados de 12 a 14 y de 19 a 21 h. Domingos y festivos de 12 a 14 h